



La UNESCO presta apoyo a los gobiernos para que fortalezcan en todos los ámbitos la resiliencia frente a los efectos de la desertificación. En los últimos cuatro decenios hemos contribuido a la lucha mundial contra la desertificación por medio de programas científicos de la UNESCO como el Programa sobre el Hombre y la Biosfera y el Programa Hidrológico Internacional. Nuestra labor en esta materia ha abarcado la realización de estudios a largo plazo, actividades de seguimiento y actividades sobre el terreno. En diversos lugares del mundo, las cátedras universitarias de la UNESCO sobre desertificación están cooperando para promover el estudio de las zonas áridas y la formación en materia de innovación tecnológica con objeto de mejorar la gestión y la utilización sostenible de los recursos de las zonas áridas. Recientemente, la UNESCO coordinó una iniciativa en la cuenca del lago Chad para promover la gestión integral de los recursos naturales y la restauración de los ecosistemas. Más de 50 reservas de biosfera de la UNESCO, de 19 países de todo el mundo, incluyen ecosistemas de tierras áridas. En algunos casos, como el Oasis del Sur de Marruecos, la reserva de biosfera de Hunshandake Sandland-Xilin Gol, en China, y la reserva de biosfera de Dana, en Jordania, se ha atesorado una amplia y valiosa experiencia en la lucha contra la desertificación y en la promoción de unas nuevas economías agrícolas comunitarias en las zonas áridas. Como se pone de manifiesto en la exposición “Behind Food Sustainability” (“Los entresijos de la sostenibilidad alimentaria”) que la UNESCO organiza durante la EXPO 2015, la relación entre las comunidades, la alimentación, el medio ambiente y la diversidad cultural y natural es fundamental en el mundo de hoy.

La desertificación y la degradación de los suelos suponen una amenaza para la seguridad alimentaria, la estabilidad y la paz, a la que debemos hacer frente con rapidez y determinación y actuando en múltiples frentes. Estos problemas atañen a las comunidades directamente afectadas, pero son importantes para todos nosotros, en todo el mundo.

Irina Bokova